

LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA

NUM. 18498.—SABADO 1.º DE OCTUBRE DE 1921.

DIARIO DE INFORMACION

AÑO XLV 5.—OFICINAS, CALLE DE MINANA, 1.º

Apertura de curso El acto de hoy.—El discurso del doctor Castell.-Nuestro comentario

Alrededor del severo edificio de la Universidad hay unas cuantas hojas verdes esparradas por el suelo. El sol las besa.

Y una multitud de jóvenes pasea por la antigua calle de la Nave, por la que frente a la Universidad ofrece un gran lienzo de pared, sobre el que durante ciertas mañanas de invierno rebota la monotonía de la lluvia.

Ahora hay una fina luz autunnal, que se entra grácilmente por las ventanas de las aulas. También el patio está soleado. Y las plantas que han puesto en los dinteles y en los intercolumnios se mueven con gentileza.

Entran unos soldados con instrumental de música. Una voz pide:

—El Hindustan.

Otra voz:

—La Indianola.

Y tercera un futuro "amigable comandor", diciendo:

—No seas indios!

Luego entra la comitiva universitaria. Trajes negros, camisas blancas, uniformes, sedas multicolores, que tal vez fueran fabricadas para usar carne femenina, y que ahora tienen un prestigio de seriedad...

—Ese es don Modesto—dice un muchacho—. Don Modesto es el teor—sin fundamento—de los que tienen ser bachilleres. Es también presidente de la Diputación de Valencia. Lleva las sedas azules de la encina y un bastón autoritario.

—Es mío.

público invade el Paraninfo,

el tradicional bullicio de jornada. Hay muchas niñas que an a su frivolidad comunitaria una seriedad. Hay muchos docto-

Ceremonias, discursos, rumores.

Hoy se ha verificado en nuestro primer centro docente la solemne ceremonia de apertura del curso académico, acto que ha revestido esplendorosa grandiosidad cual pocos años hemos visto.

Después de la misa del Espíritu Santo, que en la capilla de la Universidad ha celebrado el antiguo profesor de Religión del Instituto doctor Oliver, se ha organizado la comitiva en el salón rectoral, dirigiéndose al Paraninfo a los acordes de la banda del regimiento de Guadalajara que ha amenizado la sesión, interpretando bellísimas composicio-

nos. El Rector doctor Pastor y González ha ocupado la presidencia, teniendo a su derecha al Prelado de la Diócesis doctor Reig y Casanova, Gobernador civil señor Jarabo y presidente de la Diputación provincial señor Jiménez de Bentosa que vestía uniforme de catedrático de Filosofía y Letras.

A la izquierda de la presidencia tomado asiento el Capitán general Aizpuru, el Alcalde señor Samper y el delegado de Hacienda.

En otros lugares preferentes del Paraninfo se hallaban el doctor Tomás, en representación de la Academia de Medicina; por el comandante Martínez, el barón de San Petrillo, el gobernador señor Gil Dolz, el Castell, teniente auditor de guerra señor Reig (D. Joaquín), dirigentes provinciales señores Sáenz y Galván, teniente de alcalde señor Fagoya con los concejales señores Cremades y Bianchi, Rectores del Seminario señor David, directores de la Escuela de Comercio, la Normal y del Conservatorio Musical, presidente del Ateneo cultural señor Jiménez Valdés, representante del Ayuntamiento, representaciones de los Colegios de Jesuitas, Pías, Patriarca, Maristas y muchos invitados que harían completa esta lista.

El clauso universitario ha asistido en pleno, si así puede decirse, en su mayoría asiento en el estrado, vicerector señor Bernabé Hernández, señores Gómez, Ferrer, Izquierdo, Gómez Martínez, y los cate-

los señores Bartual, Gutiérrez, Blanch, Bartrina, Zúñiga, Ros Gómez, Casanova, Pérez Aleixandre, Tamarit, Navarro Gil, Gasco Olag, Gómez, Blanco Bandebarrena, Pascual de Pozas, Salom, Pasaje, Mur y Sandio, Aranjo y Ríos.

El Rector ha descubierto el retrato del Rey, que ha sido aplaudido con aplausos, ejecutando los señores Gómez y Bermejo acompañado a la tribuna, a don Castell Oria, que ha leído un escrito reglamentario.

Al periodo de la química pura siguió el de la Yatrocumica, en el cual los alquimistas dejaron de buscar el medio de convertir todos los metales en oro para dedicarse al estudio de aquellos productos químicos susceptibles de producir un efecto beneficioso en la economía animal.

Esta es la época en que se busca con afán el elixir de larga vida.

Y así como la anterior condujo al descubrimiento de muchos meta-

les, ésta, merced a los trabajos de Paracelso, ensanchó considerablemente el campo de la Medicina.

Más tarde se abandona también la Yatrocumica y adquieren gran impulso los estudios mineralógicos y metalúrgicos, en los que sobresale tanto Jorge Agricola con su obra en doce tomos, titulada "De re metallica", que sus procedimientos metalúrgicos y de fundición han venido practicándose hasta principios del siglo XIX.

Lamentamos no disponer de espacio para resumir la meritoriosa exposición que hace el doctor Castell de los progresos de la Química desde el siglo XV hasta nuestros días. Bastemos indicar, a modo de índice, que desciende con extraordinaria lucidez acerca del método de amalgamación, empleado especialmente en el Perú, para la extracción de la pata, siendo especialmente interesante lo que dice de los vidrios de Murano; de las industrias de la destilación; de la tintorería; de la química agrícola; de la teoría del flogisto; de la fabricación de vidrios y porcelanas, conocida desde muy antiguo en la China y el Japón; de cómo se descubrió el azul de Prusia; de las aplicaciones que se hicieron de la pólvora para el lanzamiento de proyectiles, y de las ideas y trabajos de Lavoisier, el gran renovador de la Química; de Margraff, propulsor de la industria azucarera; de Liebig, a quien debe Alemania excelentes orientaciones en el campo de la Química pura y de la industrial; y de todos los grandes químicos de los siglos XVIII y XIX, a quienes es acreedora la Humanidad de positivos adelantos en múltiples órdenes de la vida social.

Dedica también el joven catedrático algunas páginas de su brillante discurso a poner de relieve la importancia que tuvo el descubrimiento del fósforo rojo, las aplicaciones industriales que han tenido los trabajos de Chevreuil acerca de los aceites y grasas y el extraordinario incremento adquirido por las industrias de los abonos químicos, las del ácido sulfúrico y las de la soda, caracterizando respecto a estas últimas los métodos de Leblanc y de Solvay, como también estudio la fabricación del carbonato potásico y la industria de las materias colorantes, cuyo desarrollo en Francia, Inglaterra y Alemania da ocasión al doctor Castell para aportar datos sumamente curiosos.

La parte del discurso dedicada a los progresos de la Química en los 20 años transcurridos del presente siglo, es de un interés extraordinario. "Ya en el último tercio del siglo XIX—dice el orador—comenzó a infiarse la supremacía de la industria química alemana sobre la francesa y la inglesa, que hubiera continuado su progresión ascendente de no haber estallado la guerra que llevó a Francia el convencimiento de que le era indispensable mejorar sus laboratorios químicos, así como también para el mejoramiento o la implantación de nuevas industrias agrícolas. No debemos conformarnos con la deficiente explotación de nuestras minas de carbón, que por eso no pueden competir con las del extranjero, sino que hay necesidad de estudiar y resolver el problema de su mejor utilización, problema que es la Química llamada a resolver. No basta que tengamos fábricas de automóviles dirigidas por muy competentes ingenieros, sino que es indispensable que poseamos laboratorios químicos espléndidamente montados, donde los químicos, mediante sus estudios teórico-experimentales, den las fórmulas de las aleaciones, de los aceros, de los metales, las grasas, aceites, etc., necesarios para una buena fabricación, conservación y funcionamiento del vehículo, y no tengamos que pasar por el temor de confiar la prosperidad de una industria que se titula nacional a la elevación de los derechos arancelarios."

El doctor Castell busca la confirmación de sus asertos en la experiencia histórica. La Historia nos dice que los pueblos que han sido la base de la civilización, se afanaron en arrancar a la Química sus secretos. Admire al efecto datos muy interesantes de los antiguos pueblos orientales (Babilonia, Fenicia, Egipto) y de Grecia y Roma, indicando respecto a cada uno de ellos las aleganías que consiguieron en el arte de momificar los cadáveres, en la obtención de colores y perfumes, en los trabajos del vidrio, en el empleo del Papirus y en las industrias metalúrgicas, textiles y suntuarias.

Habla de la renovación que se inició cuando el hombre se preocupa principalmente del estudio de la naturaleza, y hace atinadas consideraciones acerca de la aparición de la química como ciencia misteriosa y su desarrollo que alcanzó la industria química en este periodo.

Al periodo de la química pura siguió el de la Yatrocumica, en el cual los alquimistas dejaron de buscar el medio de convertir todos los metales en oro para dedicarse al estudio de aquellos productos químicos susceptibles de producir un efecto beneficioso en la economía animal.

Esta es la época en que se busca con afán el elixir de larga vida.

Y así como la anterior condujo al descubrimiento de muchos meta-



ENRIQUE CASTELL ORIA

Catedrático de la facultad de Ciencias, que hoy ha pronunciado el discurso de apertura de curso.

Defensor de la autonomía universitaria; joven y profesor distinguido de la honoraria facultad, se espera de sus brillantes estudios, de su amor a la enseñanza, una realidad en el problema vital de España de concederse la libertad deseada a los centros universitarios.

Es un discurso sencillo, sobrio y copiosamente documentado, en el que se hace un sugestivo balance de la utilidad de los conocimientos químicos en sus diversas manifestaciones, y se pone de relieve la importancia que dichos estudios tienen para la resolución de todos aquellos problemas a los que está vinculado el engrandecimiento económico de las naciones.

La tesis de tan interesante discurso es que el desenvolvimiento industrial en España depende del impulso que se dé a las investigaciones químicas. "No basta"—dice el doctor Castell—poseer un terreno fértil como el de nuestra región, sino que es preciso que su explotación se haga de un modo científico, para cultivar las plantas que puedan tener una mayor aplicación industrial, así como también para el mejoramiento o la implantación de las industrias agrícolas.

No debemos conformarnos con la deficiente explotación de nuestras minas de carbón, que por eso no pueden competir con las del extranjero, sino que hay necesidad de estudiar y resolver el problema de su mejor utilización, problema que es la Química llamada a resolver. No basta que tengamos fábricas de automóviles dirigidas por muy competentes ingenieros, sino que es indispensable que poseamos laboratorios químicos espléndidamente montados, donde los químicos, mediante sus estudios teórico-experimentales, den las fórmulas de las aleaciones, de los aceros, de los metales, las grasas, aceites, etc., necesarios para una buena fabricación, conservación y funcionamiento del vehículo, y no tengamos que pasar por el temor de confiar la prosperidad de una industria que se titula nacional a la elevación de los derechos arancelarios."

El doctor Castell busca la confirmación de sus asertos en la experiencia histórica. La Historia nos dice que los pueblos que han sido la base de la civilización, se afanaron en arrancar a la Química sus secretos. Admire al efecto datos muy interesantes de los antiguos pueblos orientales (Babilonia, Fenicia, Egipto) y de Grecia y Roma, indicando respecto a cada uno de ellos las aleganías que consiguieron en el arte de momificar los cadáveres, en la obtención de colores y perfumes, en los trabajos del vidrio, en el empleo del Papirus y en las industrias metalúrgicas, textiles y suntuarias.

Habla de la renovación que se inició cuando el hombre se preocupa principalmente del estudio de la naturaleza, y hace atinadas consideraciones acerca de la aparición de la química como ciencia misteriosa y su desarrollo que alcanzó la industria química en este periodo.

Al periodo de la química pura siguió el de la Yatrocumica, en el cual los alquimistas dejaron de buscar el medio de convertir todos los metales en oro para dedicarse al estudio de aquellos productos químicos susceptibles de producir un efecto beneficioso en la economía animal.

Esta es la época en que se busca con afán el elixir de larga vida.

Y así como la anterior condujo al descubrimiento de muchos meta-

les, ésta, merced a los trabajos de Paracelso, ensanchó considerablemente el campo de la Medicina.

Más tarde se abandona también la Yatrocumica y adquieren gran impulso los estudios mineralógicos y metalúrgicos, en los que sobresale tanto Jorge Agricola con su obra en doce tomos, titulada "De re metallica", que sus procedimientos metalúrgicos y de fundición han venido practicándose hasta principios del siglo XIX.

La llegada de los enfermos en el vapor "Alicante".-Últimas impresiones

que no faltan esos propósitos en nuestra gloriosa Universidad, lo patentizan numerosos y expresivos síntomas de renovación. El más reciente está en la publicación de los "Anales" de la misma, que es ya un hecho con la publicación de su primer número y el anuncio de los subsiguientes, cuyos sumarios son muy interesantes y revelan un alto espíritu de modernidad que merece nuestro más entusiasta aplauso.

Entre grandes aplausos ha vuelto a ocupar su asiento el señor Castell Oria, y seguidamente han distribuido entre los concurrentes ejemplares del discurso los señores Salom

Romero, Benito Duarte, Antoni Merenciano, José Fernández Muñoz, Basilio Santamaría Sáiz, Diego Santos González, Secundino Rosas Fonteula, Miguel Moreno Tuera, Cristóbal Romero Lucha, Pablo Rodríguez García, José Reinaldo Morales, Julián López Morcillo, Manuel López Iglesias, Jaime Sauc Pastor, Gonzalo Pimentel, Núñez Francisco Mellado Fernández, Pedro Chapparro Flores, Miguel Sánchez Rubio, Eduardo Domínguez Campos, Manuel Sanlaviedra Martín, Alfonso Castillo Moreno, Eduardo Rivero Buel, José Pérez Casal, Luis Soller Rivas, Fernando González Paredes, Juan Rodríguez Sáez, Jesús García Fernández, Francisco Font y Font, Jaime Puig García, Indalecio Pascual Esteban, José Hita Martínez, Melitón Serrano Rodríguez, Antonio Mesa Castillo, Miguel Muñoz Navas, Gabriel Romero Rebollo, Luis Ballesteros Moreno, José Pardo Gil, Francisco Benet Toledo, José Leiva Martínez, Serapio Muñoz Martín, Maximino Santos de la Bastida, Francisco Troncho Ortiz, Baldomero Rodríguez Pois, Salvador Ruiz López, Valeriano Egúizal Corra, Juan Pérez Tusac, Juan Ruiz Hernández, Francisco Pallardo Navarro, Agustín Villegas Parrón.

Excepto cuatro que fueron conducidos en camillas, los demás ingresaron por su pie en los hospitales.

La lista de los enfermos es la siguiente:

Suboficial don Aurelio Martínez Romeu.

Sargentos: Miguel Patón Diaz, Jai

me Botey Canderich, Juan Capote Campañario, Timoteo Benavent Prats, Manuel Benítez Duarte, Antón Merenciano, José Fernández Muñoz, Basilio Santamaría Sáiz, Diego Santos González, Secundino Rosas Fonteula, Miguel Moreno Tuera, Cristóbal Romero Lucha, Pablo Rodríguez García, José Reinaldo Morales, Julián López Morcillo, Manuel López Iglesias, Jaime Sauc Pastor, Gonzalo Pimentel, Núñez Francisco Mellado Fernández, Pedro Chapparro Flores, Miguel Sánchez Rubio, Eduardo Domínguez Campos, Manuel Sanlaviedra Martín, Alfonso Castillo Moreno, Eduardo Rivero Buel, José Pérez Casal, Luis Soller Rivas, Fernando González Paredes, Juan Rodríguez Sáez, Jesús García Fernández, Francisco Font y Font, Jaime Puig García, Indalecio Pascual Esteban, José Hita Martínez, Melitón Serrano Rodríguez, Antonio Mesa Castillo, Miguel Muñoz Navas, Gabriel Romero Rebollo, Luis Ballesteros Moreno, José Pardo Gil, Francisco Benet Toledo, José Leiva Martínez, Serapio Muñoz Martín, Maximino Santos de la Bastida, Francisco Troncho Ortiz, Baldomero Rodríguez Pois, Salvador Ruiz López, Valeriano Egúizal Corra, Juan Pérez Tusac, Juan Ruiz Hernández, Francisco Pallardo Navarro, Agustín Villegas Parrón.

Cabo, Enrique Fontes Fuster.

Soldados: Francisco Moreno Qui

tero, Jaime Nogall Amargán, Gon

zalo Vergara Casero, Pedro Bonet Miralles, Antonio Jiménez Miralles, Braulio Blasco Capado, Miguel Buc

o González, Jenaro Trofa Motrén, José González Segura, Mariano Valero Navarro, Antonio García Vaquero, Berdiano Herrán Hernández, Estanislao Ruiz de Alarcón, Juan Navarrete Murillo, Manuel Lucio Caldera, Carlos Serra Robichana, José Fernández Martín, Arturo Román Torner, Francisco Sánchez, Luis Melgar, Luis Rey Gómez, José Espasandín, José Carballo Benítez, Juan Fernández Tornor, Casimiro Díaz Leis, José Cumén Aldeber, Eugenio Moreno Moreno, Trinidad Sebastián Sirvent, Pepe Gaínho Martínez, Eustaquio Barrera Laguna, Leandro Santandreu Salcedo, Juan García Jiménez, Manuel Covallo Jiménez, José Cantero Cantero, Isidoro Avellaneda Ruiz, Santiago García Rica, Antonio Rodríguez León, Manuel Cardas Besudo, Manuel Rosique Navarro, Vicente Lorente, Francisco Plaza del Moral, Mariano Panagua Sánchez, Francisco Hidalgo Rincón, Manuel Vargas Pérez, José Torres Portero, José Campos López, Miguel Solán Mateo, Manuel Jiménez Jiménez, Manuel Rodríguez Fernández, Manuel González Nieto, Alejandro Martínez Lavado, Joaquín Navarro López, Antonio Daza Capella, José González Menéndez, José Lobato Sánchez, Juan Planells Giner, Manuel Fontelles Carneros, Emiliiano Lucas Ventos, Diego Sánchez Cabo, José Lourido Crolles, Manuel Ipas Gil, Segundo Borrás Palou, Francisco García Cortell, Luis Cristóbal los Santos, Francisco Ríbera Sintur, Juan Moni Pérez, Eulalio Acevedo González, Manuel Melian Castedo, José Fontes Gax, Antonio Soler Roch, José Calle Ferrer, Domingo Ricart Sober, Miguel Rodríguez Capella, Santiago Gutiérrez Oliver, Vicente Salas Ripoll, Regino Sellés Cordero, Rafael Pujer Tanergos, Antonio Penya Martínez, Miguel Moya Sánchez, David Folch Barrachina, Antonio Sales Albert, Emilio Pérez Pérez, Benito Calvo Calderón, José Morales Caño, Luis Ruiz Suárez, Avelino López, Emilio Fernández Gestoso, Rogelio Barba Martínez, cabos Trinitario Iglesias y José Dorila Rodríguez, Juan Milán Martínez, Juan Sánchez Criado, Isidro Pardo Pérez, Indalecio Félix Jaén, Felipe Martínez Guerra, Antonio Molino Torrella, Eleuterio Fernández Delfa, Francisco López Rosal, José Catedra García, Vicente Pallaés Anadón, Gregorio Ruiz Acevedo, José Ferraté Aragón, Natalio Oliván Carceller, José Cávago Muñoz, Juan Roldán Sánchez, Rogelio Muñoz Tormé, Ramón Carpallo Lorenzo, José Romero, Francisco España Cano, Manuel Rosas Martín, Luis Fernández Contreras, Juan Varela Codóñer, Casimiro Vellón Sánchez, Juan García López, Casimiro Luis Pérez, Carlos Blanes Blanco, cabos Antonio Sánchez Mola, Antonio Calvo Navarro, José Áñon Bosque, Ataulfo Sáez Paniquaga, marino Modesto Rodríguez Bordel, soldados Carlos Paz Segura, Domingo Vacas Lloches, Manuel Piri Roque, Emilio Fernández Gestoso, Rogelio Barba Martínez, cabos Trinitario Iglesias y José Dorila Rodríguez, Juan Milán Martínez, Juan Sánchez Criado, Isidro Pardo Pérez, Indalecio Félix Jaén, Felipe Martínez Guerra, Antonio Molino Torrella, Eleuterio Fernández Delfa, Francisco López Rosal, José Catedra García, Vicente Pallaés Anadón, Gregorio Ruiz Acevedo, José Ferraté Aragón, Natalio Oliván Carceller, José Cávago Muñoz, Juan Roldán Sánchez, Rogelio Muñoz Tormé, Ramón Carpallo Lorenzo, José Romero, Francisco España Cano, Manuel Rosas Martín, Luis Fernández Contreras, Juan Varela Codóñer, Casimiro Vellón Sánchez, Juan García López, Casimiro Luis Pérez, Carlos Blanes Blanco, cabos Antonio Sánchez Mola, Antonio Calvo Navarro, José Áñon Bosque, Ataulfo Sáez Paniquaga, marino Modesto Rodríguez Bordel,

Maria Sanchez, Rafael Tenyado Cordero.

Francisco Morán Rosa, Emilio Roa Madrid, Francisco Puerto Alfonso, Epifanio Mozo Escudero, Mariano Aguirre, Estanislao Masiá Alonso, Albina Alvarez Terreno.

Francisco Sampedro Calvo, Juan José Correchero Antuñal, Joaquín Ilal Bertomeu, José Torres Gómez, Silvino Sáez de Vianna, Juan Hernández Gómez, Sabrill Vázquez Córdoba, José Iturros Faiz, Angel Guerra González, Francisco Vilar Conque, José Gómez Paz, Cayo del Blanco Vilà, Manuel Caro Pines, cabos José Solano Egea.

Soldados José Soler Rovira, Antonio Sánchez López, Emilio González Santalla, Salvador Soler Ibar, Victoriano Ruiz Ropero, Alfredo Martín Sánchez, Máximo Maestro del Puente, Rufina Sánchez López, Lucio Campos Costa, León Esteban Navarrete, José Cano Ribán, Francisco Ruiz Castillo, Mateo Ruiz Alguacil, Fernando Dora Cobos, Sabas Espeso Martínez, Carlos Escobar Almoll, Juan Díaz Arés, Francisco Ríos Rial, Francisco Luca Reyes, Juan Fernández Morales, Miguel López Carrasco, Agustín Fuster Ballster, Isaac Fernández Morales, Miguel López Carrasco, Agustín Fuster Ballster, Isaac Fernández Morales, Soros, Juan González Fernández, Antonio Marqués Cas, Mariano Asenjo Pérez, Juan Bautista Perpi, Luis Carreño Martínez, José Mayain Martínez, Victoriano Guardia Casero, Severino López Hernández, Félix Garrido Matete, Juan Romero Chaparro, Miguel Arias de Gálvez, José Álvarez Trenillo.

Francisco Hilla Melgarejo, Francisco Belchí Serrano, Matías Salas Ituas, Pablo Gamón García, José Icar Leonilla, José Guerrero Palanca, Antonio Labella Rodríguez, Pedro Martínez Lozano, José Anuedo Ríbera, Ramón Recasens Salas, Agustín Argüelles Unzuarraga, Aurelio González Armentero y Salvador Juárez Ricarte.

Estos enfermos pertenecen a distintos cuerpos, entre ellos a los de Artillería, Caballería, Infantería, Intendencia, muchos del Centro Electrotécnico y dos pertenecientes a Regulares.

En Capitanía general se ha presentado hoy un problema planteado por algunos padres de soldados enfermos, de los que llegaron anoche a Valencia en el vapor "Alicante", que han solicitado autorización para alojar estos enfermos en sus casas, donde serán atendidos por sus familias.

Como nada hay legislado sobre la materia, parece que el Hospital militar recibirá las solicitudes y elevará consulta a Capitanía, la que a su vez recabará la resolución correspondiente del ministerio de la Guerra.

La comisión recaudadora de fondos para la guarnición valenciana en África ha acordado, en vista del heroico comportamiento observado por las tres compañías del quinto regimiento de Ingenieros, cuyo cuerpo se encuentra en esta ciudad, en la defensa del convoy para el abastecimiento de la posición de Tizza, visitar al comandante general de Ingenieros y transmitirle su felicitación y hacerle a propio tiempo entrega de un donativo, en nombre de Valencia, de 1.500 pesetas para que sean repartidas entre los individuos de dichas compañías.

Asimismo ha acordado hacer entrega de 10.000 pesetas a la comisión provincial de la Cruz Roja y reservar otras 10.000 por si esta benéfica institución necesitase dicha suma para atender a los heridos que llegaron anoche.

La comisión ha recibido hoy 257.75 pesetas, producto del festival organizado por la Sociedad Velocíspina.

A las tres de la madrugada se retiró del Hospital el director de dicho santo establecimiento, señor Roger, después de visitar uno por uno a los 147 soldados enfermos allí alojados.

Las autoridades militares efigiaron, como era sabido, la previsión del director del Hospital, y por ende la de la Diputación, que en breves horas disiparía canas para más de 200 enfermos con ropa de cama completamente nueva, así como también a interior, para los enfermos.

En este improbo trabajo que pesó sobre el señor Roger, fué secundado eficazmente por las venerables religiosas sor Ana y sor Concepción y por el personal facultativo de la facultad y del Hospital, hasta el extremo de que todos los señores catedráticos y facultativos tomaron parte en el reconocimiento de los 138 enfermos, operación que, debido a esas circunstancias, duró escasamente una hora.

Desde luego el propósito de la Diputación es el de encargarse en absoluto de todo lo concerniente a los enfermos en cuanto sea compatible, claro está, con la ordenanza militar.

Mañana, a las diez, la Diputación provincial visitará oficialmente a los enfermos alojados en el Hospital, abrigando el propósito el señor Jiménez de Bentros y los señores diputados de que los enfermos guarde grato recuerdo de esta visita.

En el Hospital provincial reinaba desde las primeras horas de la mañana una inusitada animación.

Los doctores Serra, Reig Pastor, Fuster Reig, Navarro (don V.) y Benítez examinaban a los soldados enfermos y prescribían los medicamentos que la dolencia imponía.

Los practicantes, afanosos, cumplían las órdenes facultativas, y en casi todas las manos brillaban los termómetros, y las hermanas de la Caridad, solícitas, daban la poción preventiva.

Los bravos diócesis están transfigurados. Una noche de descanso, el aise balsámico de nuestra Valencia y su luz esplendorosa, han sido la mejor medicina, el mejor tónico.

Grupos de mujeres rodeaban los lechos; no eran parientes, ni siquiera amigas; eran mujeres del pueblo que han llorado las desdichas y que sintiendo la caridad en lo más hondo de su corazón, han fiecho más patria hoy en una hora que muchos póstumos en años de parlamentarismo hueco e inútil.

La mayoría de los soldados, incorporados en las camas, escribían a los suyos. En los renglones tortuosos ponían su alma, y en ese oasis de hoy concentraban su alegría, contrata con el sufrimiento de ayer.

Quien no sabe escribir ha encontrado amanuense, y gentiles hijas de nuestro pueblo han encabezado la carta con el sentido y amoroso renglón de "Querida madre".

Intuitivo nuestro empeño en hablar con todos. La inmensa mayoría animosa y contentos, han vivido las horas crueles de la tragedia muchos de ellos, y no saben o no quieren decir cárceles.

Quizás la recomendación del discreto silencio se impone por la superioridad; quizás la sombra del general Picazo pasó austera por la sala, poniendo freno al corazón, sello al labio.

Al azar hablamos con unos cuantos. Vicente González, natural de Toledo, motorista, presentó el desastre de Annual y rememoró el triste momento en que los soldados, hacinados, ocupaban los automóviles, cuyos chasis se rompieron al peso de los racimos humanos.

Fueron 29 los autos que quedaron abandonados?

No lo sabe, no quiere saber nada. Sabe solo qué ante los rayos tibios del sol otoñal se siente feliz y se abandona en el lecho con levedad, cerrando los ojos para mejor saborear el bien ganado descanso.

Enrique Esparza Aparicio tiene la familia en Nazaret, vive en Carcagente, y los suyos le rodean cuidadosos. Durmió, y ante los ojos que suplan no turbemos el descanso, nos alejamos.

Basilio Santa María, del regimiento del Rey, primera compañía, según da batallón.

Por la entreabierta camisa surgen unas medallas. Tiene tipo de mosquetero fanfarrón. Unas patillas de chispero le llegan a mitad de la cara y está herido en un pie.

Habla de su regimiento; de sus hazañas y bravura en la pelea; anhela volver, y ante su inmovilidad forzosa, mira el pie lesionado, ese miembro que no obedece a los latidos de un corazón avido de gloria.

Juan Girones García, de Caravaca, soldado de Otumba; Carlos Sierra, telegrafista, que si quisiera hablar nos diría algo de Monte Arruit; de una motocicleta en la que iba un chispero dirigiéndola a la escape por los riscos y de un valiente capitán desfallecido, muerto, cuyo cadáver fue salvado por la abnegación y heroismo de un oscuro soldado.

Juan Pepiol Cebrián y otros, y finalmente todos los que con ojos de rústica miraban las amplias salas, don de silenciosas las hermanas de la Caridad, solicitan, cuidaban de los enfermos, que dejaron bajo el sol de África el tesoro de su salud juvenil.

En el Hospital militar no había puñales.

El director, don José Fernández Salvador, hombre bondadoso, a veces petición de curiosos tuercer el gesto, su contrariedad sube de punto cuando nos va ostentar entre los dedos una magnífica coilla de puro.

Pero como su bondad corre parejas con su galantería, llama a don J. Domingo Jover y le ruega nos acompañe.

Nuestro deseo se limita a ver a los soldados valencianos.

De Talys y del regimiento de Tétuan vemos a Vicente Pellarés, enfermo de paludismo.

El sargento Timoteo Benavent Prats, de Cuatrotandas, del regimiento de Almansa.

De Tetuán también Angel Agustín Carceler de Portell de Morella; Pepe Barreda Miralles, de Torre de Eslor.

Juan Sánchez de Siete Aguas, del regimiento de África, enfermo de nefritis.

Estanislao Masiá Alonso, de Requena, del regimiento de Otumba.

José Ferrer Broseta, también de Otumba y de Puebla del Duc.

Y terminada la visita, al bajar la escalera, un sanitario presenta en una bandeja un plato de sopa de arroz, otro de cocido, en el que hay tocino, carne, chorizo y un pedazo de pollo o gallina.

El sanitario cumple con lo preceptuado y debe probarlo el jefe. Este traslada su obligación y probamos de todos los platos.

Un velador vacío nos invita a sentarnos y consumir la comida.

Nos limitamos a alabarla, y emprendemos la caminata para el Hospital de la Cruz Roja, instalado en la playa.

El doctor señor Escolano y el administrador señor Alcantarilla nos reciben afectuosos.

Los enfermos, en su mayoría, se han levantado y pasean por el jardín.

De los pocos que guardan cama no llegan a tres; están el suboficial del regimiento de España Aurelio Martínez Romeu, natural de Canals.

Mariano Valero Navarro, soldado

de cuota, hijo de un médico de la Cruz Roja de Zaragoza, cuyo padre ilegarafá maestro.

Por el jardín, apoyado en las muletas, pasea el cabo de Ceriñola Pedro Pascual.

Al ir a realizar una aguada, un mulo le partió una pierna, que fué preciso amputar.

Vicente Calabuig, natural de Villena, otro mulo le hundió el parietal izquierdo de otra coza.

Y seguimos la visita; en el limpido comedor se disponían a servir la comida.

El presidente de El Progreso Pescaor actúa de cocinero.

Hoy ha confeccionado un menú estupendo:

Desayuno, café con leche; comida, sopas, cocido y carne asada; cena, sopas, ligera, pescado y huevos.

Al marcharnos, los soldados, sentados en grupo, se hallan rodeados de marineros.

Estos escuchan; las olas maternas dulces en la playa; el sol reverbera en la arena, y como un murmullo llega a nosotros la voz del narrador, que dice: "Cuando la retirada de Batet..."

Quedaban dos hospitales por visitar. En ellos están los graves, afortunadamente pocos.

Ni quisimos turbar su descanso, ni que nuestra pluma sirviera para que la noticia llegue a esas familias que no saben la suerte del hijo o del hermano ausente.

Los operarios de la fábrica de arroces de la señora Viuda de Esteve solicitaron autorización de la gerencia de la fábrica para acudir con los autocamiones de la casa al puerto y ponerse a las órdenes de la autoridad militar por si consideraba útiles sus servicios.

El rasgo de los operarios fué aplaudido por la gerencia, que concedió la autorización pedida, trasladándose aquellos al puerto poseídos del mayor entusiasmo y prestando buenos servicios.

Es un rasgo digno de elogio.

El ministro de la Guerra satisfecho del resultado del combate de anteayer, que fué duro, pero glorioso.

La operación tenía por objeto quebrantar al enemigo, y este objetivo ha sido logrado rápidamente.

Dijo el ministro que en la operación tomaron parte unos 16.000 soldados, luchando contra unos 20.000 moros, que dejaron centenares de muertos en las trincheras.

Ha regresado de París la mo-



EL SEÑOR

Don Onofre Piqueres Andreu

ha fallecido hoy, a las diez de la mañana, en Benimámet
A LOS 62 AÑOS DE EDAD

R. I. P.

Sa desconsolada esposa doña Vicenta Arce, hija don Tomás, hija política
doña Pilar Pazos, nieto Tomásito, hermanos y demás familia al participar
a sus amigos tan sensible pérdida les ruegan, le tengan presente en sus
oraciones y agradecerán la asistencia a la conducción del cadáver, que se
realizará mañana, a las once de la misma, desde la casa mortuoria, chalet
junto a la estación, hasta el cementerio de dicho poblado.



Las misas que se celebrarán mañana, a las cinco y media y once, en la
iglesia parroquial de Villanueva del Grao y a las ocho en la capilla del Colegio
de las Hermanas Franciscanas, y todas las que se dirán el día 3 en
dicha iglesia parroquial, serán en sufragio del alma de

LA SEÑORITA

María Nácher Ferrandis

que falleció el 2 de octubre de 1920

R. I. P.

El día 3 y los ocho siguientes, a las cinco y media de la tarde, se rezará
el Santo Rosario en la capilla de la iglesia parroquial.
Su padre don Gregorio, hermanos y demás familia ruegan a sus padres
y amigos asistir a alguno de dichos actos, por lo que les quedarán
reconocidos.



Los diarios de misas que se celebrarán el lunes 3 del corriente en las
parroquiales iglesias de San Nicolás, San Andrés, San Salvador y San Juan
del Hospital, Real Capilla de Nuestra Señora de los Desamparados y
Nuestra Señora del Milagro; iglesia del Sagrado Corazón (Compañía), conve-
nto de PP. Capuchinos y convento de Religiosos de San Gregorio, Belén,
Jesús y Santísima Trinidad; así como los diarios de misas que se dirán
los días 3 de cada mes, durante un año, en la Real Capilla de Nuestra Señora
del Milagro, serán a intención y en sufragio del alma de

EL SEÑOR

Don Bernardo Fourrat y Barros

que descansó en el Señor el día 3 del mes de octubre de 1906

R. I. P.

Su hermano suplica y agradecerá a sus parientes y amigos la asistencia
a alguno de dichos actos religiosos.
Hay concedidas indulgencias en la forma acostumbrada.

gún "El Mercantil", ha gustado mu-
cho. Elian.

"María Begona", de Asenjo y To-
rres del Alamo, ha sido estrenada en
la Comedia. Según "Las Provincias"
trató ruidosamente; según "El
Mercantil", fracasó ruidosamente.

Ahora los que quieran enterarse de
la verdad de lo ocurrido en la pa-
sada noche, pueden esperar la llega-
da de la prensa de Madrid, y segura-
mente continuarán sin saber a qué
exterior.

La verdad es que si en los asuntos
de la guerra relatan los hechos con
igual unanimidad de apreciación los
correspondentes, cualquiera halla, liz
para orientarse!

UA NIÑA CENTENARIA

"La Ventafocs" es una obra que
se basa en el viejo cuento de la ca-
cina. Su autor es José María
Folch y Torres, que la estrenó en el
Teatro Catalá de Roma.

La verdad es que si en los asuntos
de la guerra relatan los hechos con
igual unanimidad de apreciación los
correspondentes, cualquiera halla, liz
para orientarse!

UA NIÑA CENTENARIA

"La Ventafocs" es una obra que
se basa en el viejo cuento de la ca-
cina. Su autor es José María
Folch y Torres, que la estrenó en el
Teatro Catalá de Roma.

La verdad es que si en los asuntos
de la guerra relatan los hechos con
igual unanimidad de apreciación los
correspondentes, cualquiera halla, liz
para orientarse!

UA NIÑA CENTENARIA

"La Ventafocs" es una obra que
se basa en el viejo cuento de la ca-
cina. Su autor es José María
Folch y Torres, que la estrenó en el
Teatro Catalá de Roma.

La verdad es que si en los asuntos
de la guerra relatan los hechos con
igual unanimidad de apreciación los
correspondentes, cualquiera halla, liz
para orientarse!

UA NIÑA CENTENARIA

"La Ventafocs" es una obra que
se basa en el viejo cuento de la ca-
cina. Su autor es José María
Folch y Torres, que la estrenó en el
Teatro Catalá de Roma.

La verdad es que si en los asuntos
de la guerra relatan los hechos con
igual unanimidad de apreciación los
correspondentes, cualquiera halla, liz
para orientarse!

UA NIÑA CENTENARIA

"La Ventafocs" es una obra que
se basa en el viejo cuento de la ca-
cina. Su autor es José María
Folch y Torres, que la estrenó en el
Teatro Catalá de Roma.

La verdad es que si en los asuntos
de la guerra relatan los hechos con
igual unanimidad de apreciación los
correspondentes, cualquiera halla, liz
para orientarse!

UA NIÑA CENTENARIA

"La Ventafocs" es una obra que
se basa en el viejo cuento de la ca-
cina. Su autor es José María
Folch y Torres, que la estrenó en el
Teatro Catalá de Roma.

La verdad es que si en los asuntos
de la guerra relatan los hechos con
igual unanimidad de apreciación los
correspondentes, cualquiera halla, liz
para orientarse!

UA NIÑA CENTENARIA

"La Ventafocs" es una obra que
se basa en el viejo cuento de la ca-
cina. Su autor es José María
Folch y Torres, que la estrenó en el
Teatro Catalá de Roma.

La verdad es que si en los asuntos
de la guerra relatan los hechos con
igual unanimidad de apreciación los
correspondentes, cualquiera halla, liz
para orientarse!

UA NIÑA CENTENARIA

"La Ventafocs" es una obra que
se basa en el viejo cuento de la ca-
cina. Su autor es José María
Folch y Torres, que la estrenó en el
Teatro Catalá de Roma.

La verdad es que si en los asuntos
de la guerra relatan los hechos con
igual unanimidad de apreciación los
correspondentes, cualquiera halla, liz
para orientarse!

UA NIÑA CENTENARIA

"La Ventafocs" es una obra que
se basa en el viejo cuento de la ca-
cina. Su autor es José María
Folch y Torres, que la estrenó en el
Teatro Catalá de Roma.

La verdad es que si en los asuntos
de la guerra relatan los hechos con
igual unanimidad de apreciación los
correspondentes, cualquiera halla, liz
para orientarse!

UA NIÑA CENTENARIA

"La Ventafocs" es una obra que
se basa en el viejo cuento de la ca-
cina. Su autor es José María
Folch y Torres, que la estrenó en el
Teatro Catalá de Roma.

La verdad es que si en los asuntos
de la guerra relatan los hechos con
igual unanimidad de apreciación los
correspondentes, cualquiera halla, liz
para orientarse!

UA NIÑA CENTENARIA

"La Ventafocs" es una obra que
se basa en el viejo cuento de la ca-
cina. Su autor es José María
Folch y Torres, que la estrenó en el
Teatro Catalá de Roma.

La verdad es que si en los asuntos
de la guerra relatan los hechos con
igual unanimidad de apreciación los
correspondentes, cualquiera halla, liz
para orientarse!

UA NIÑA CENTENARIA

"La Ventafocs" es una obra que
se basa en el viejo cuento de la ca-
cina. Su autor es José María
Folch y Torres, que la estrenó en el
Teatro Catalá de Roma.

La verdad es que si en los asuntos
de la guerra relatan los hechos con
igual unanimidad de apreciación los
correspondentes, cualquiera halla, liz
para orientarse!

UA NIÑA CENTENARIA

"La Ventafocs" es una obra que
se basa en el viejo cuento de la ca-
cina. Su autor es José María
Folch y Torres, que la estrenó en el
Teatro Catalá de Roma.

La verdad es que si en los asuntos
de la guerra relatan los hechos con
igual unanimidad de apreciación los
correspondentes, cualquiera halla, liz
para orientarse!

UA NIÑA CENTENARIA

"La Ventafocs" es una obra que
se basa en el viejo cuento de la ca-
cina. Su autor es José María
Folch y Torres, que la estrenó en el
Teatro Catalá de Roma.

La verdad es que si en los asuntos
de la guerra relatan los hechos con
igual unanimidad de apreciación los
correspondentes, cualquiera halla, liz
para orientarse!

UA NIÑA CENTENARIA

"La Ventafocs" es una obra que
se basa en el viejo cuento de la ca-
cina. Su autor es José María
Folch y Torres, que la estrenó en el
Teatro Catalá de Roma.

La verdad es que si en los asuntos
de la guerra relatan los hechos con
igual unanimidad de apreciación los
correspondentes, cualquiera halla, liz
para orientarse!

UA NIÑA CENTENARIA

"La Ventafocs" es una obra que
se basa en el viejo cuento de la ca-
cina. Su autor es José María
Folch y Torres, que la estrenó en el
Teatro Catalá de Roma.

La verdad es que si en los asuntos
de la guerra relatan los hechos con
igual unanimidad de apreciación los
correspondentes, cualquiera halla, liz
para orientarse!

UA NIÑA CENTENARIA

"La Ventafocs" es una obra que
se basa en el viejo cuento de la ca-
cina. Su autor es José María
Folch y Torres, que la estrenó en el
Teatro Catalá de Roma.

La verdad es que si en los asuntos
de la guerra relatan los hechos con
igual unanimidad de apreciación los
correspondentes, cualquiera halla, liz
para orientarse!

UA NIÑA CENTENARIA

"La Ventafocs" es una obra que
se basa en el viejo cuento de la ca-
cina. Su autor es José María
Folch y Torres, que la estrenó en el
Teatro Catalá de Roma.

La verdad es que si en los asuntos
de la guerra relatan los hechos con
igual unanimidad de apreciación los
correspondentes, cualquiera halla, liz
para orientarse!

UA NIÑA CENTENARIA

"La Ventafocs" es una obra que
se basa en el viejo cuento de la ca-
cina. Su autor es José María
Folch y Torres, que la estrenó en el
Teatro Catalá de Roma.

La verdad es que si en los asuntos
de la guerra relatan los hechos con
igual unanimidad de apreciación los
correspondentes, cualquiera halla, liz
para orientarse!

UA NIÑA CENTENARIA

"La Ventafocs" es una obra que
se basa en el viejo cuento de la ca-
cina. Su autor es José María
Folch y Torres, que la estrenó en el
Teatro Catalá de Roma.

La verdad es que si en los asuntos
de la guerra relatan los hechos con
igual unanimidad de apreciación los
correspondentes, cualquiera halla, liz
para orientarse!

UA NIÑA CENTENARIA

"La Ventafocs" es una obra que
se basa en el viejo cuento de la ca-
cina. Su autor es José María
Folch y Torres, que la estrenó en el
Teatro Catalá de Roma.

La verdad es que si en los asuntos
de la guerra relatan los hechos con
igual unanimidad de apreciación los
correspondentes, cualquiera halla, liz
para orientarse!

UA NIÑA CENTENARIA

"La Ventafocs" es una obra que
se basa en el viejo cuento de la ca-
cina. Su autor es José María
Folch y Torres, que la estrenó en el
Teatro Catalá de Roma.

La verdad es que si en los asuntos
de la guerra relatan los hechos con
igual unanimidad de apreciación los
correspondentes, cualquiera halla, liz
para orientarse!

UA NIÑA CENTENARIA

"La Ventafocs" es una obra que
se basa en el viejo cuento de la ca-
cina. Su autor es José María
Folch y Torres, que la estrenó en el
Teatro Catalá de Roma.

La verdad es que si en los asuntos
de la guerra relatan los hechos con
igual unanimidad de apreciación los
correspondentes, cualquiera halla, liz
para orientarse!

UA NIÑA CENTENARIA

"La Ventafocs" es una obra que
se basa en el viejo cuento de la ca-
cina. Su autor es José María
Folch y Torres, que la estrenó en el
Teatro Catalá de Roma.

La verdad es que si en los asuntos
de la guerra relatan los hechos con
igual unanimidad de apreciación los
correspondentes, cualquiera halla, liz
para orientarse!

UA NIÑA CENTENARIA

"La Ventafocs" es una obra que
se basa en el viejo cuento de la ca-
cina. Su autor es José María
Folch y Torres, que la estrenó en el
Teatro Catalá de Roma.

La verdad es que si en los asuntos
de la guerra relatan los hechos con
igual unanimidad de apreciación los
correspondentes, cualquiera halla, liz
para orientarse!

UA NIÑA CENTENARIA

"La Ventafocs" es una obra que
se basa en el viejo cuento de la ca-
cina. Su autor es José María
Folch y Torres, que la estrenó en el
Teatro Catalá de Roma.

La verdad es que si en los asuntos
de la guerra relatan los hechos con
igual unanimidad de apreciación los
correspondentes, cualquiera halla, liz
para orientarse!

UA NIÑA CENTENARIA

"La Ventafocs" es una obra que
se basa en el viejo cuento de la ca-
cina. Su autor es José María
Folch y Torres, que la estrenó en el
Teatro Catalá de Roma.

La verdad es que si en los asuntos
de la guerra relatan los hechos con
igual unanimidad de apreciación los
correspondentes, cualquiera halla, liz
para orientarse!

AYUNTAMIENTO

La sesión de ayer

Los asuntos que figuraban en el despacho ordinario carecían en su mayoría de interés general y fueron aprobados.

Solo el pliego de condiciones para el arrendamiento por subasta del impuesto de cédulas personales por 600.000 pesetas quedó sobre la mesa a indicación del señor Llagaria, después de animado debate, en el que intervinieron los señores Sanchis, Olcina, Fagorza y Marco Miranda.

En el despacho extraordinario dió cuenta el Alcalde de las disposiciones adoptadas a consecuencia de ruesgos y denuncias formuladas en la sesión anterior.

Dijo que habían sido suspendidas unas obras que se estaban realizando en la calle de San Martín.

Que había sido rescindido el contrato para el cobro del impuesto del inquilinato y sometía a la resolución del Ayuntamiento lo que debé hacer se con los recibos pendientes de cobro, que abarcán cinco trimestres e importan, según se dice, más de 700.000 pesetas.

Acordóse poner al cobro el primer trimestre, y se estableció una discusión, en que intervinieron los señores Guíñoli, Llagaria, Marco y otros, resolviendo autorizar al Alcalde para organizar la recaudación.

Quedó enterada la Corporación de haber sido concedida la exención de subasta para construir el camino vecinal de Godella a Moncada y adquisición de mobiliario con destino a las Salas de Justicia, y de que el ayun-

tamiento de Murcia comunicaba que una comisión de concejales vendrá a colocar un lazo en la bandera de la Ciudad Municipal.

La Escuela Libre de Comercio concedió al Ayuntamiento cuatro matrículas gratuitas para alumnos pobres.

Se acordó asistir en corporación a recibir a los soldados enfermos y heridos, y facilitar cuantos carrozuelas sean precisos para el traslado, y que la comisión respectiva informe sobre la conveniencia de desistir de recurrir en el asunto de las pompas fúnebres, fallado por el Gobernador.

El señor Martínez denunció que hay un horno que funciona más de un año sin que el dueño satisfaga ningún arbitrio, y que se le había dicho que hay mozos de limpieza que cobran y no trabajan.

Esta denuncia no la concretó como se le pedía, y respecto a lo del horno, dieron explicaciones, levantándose la sesión tras algunos ruegos y preguntas.

Las matrículas

Anoche a las doce, como previene a la ley, quedó cerrado el plazo de matrícula oficial para el curso académico 1921-22, y según nota de los respectivos centros docentes, se han matriculado:

Universidad.—Facultad de Derecho, 127 alumnos, con 475 inscripciones. Facultad de Ciencias, 172 sumos. Facultad de Filosofía y Letras, 76.

Instituto General y Técnico de Va-

lencia.—Curso de 1921-22.—Bachillerato: Alumnos, 654; inscripciones ordinarias, 3085; inscripciones de honor, 142.

Curso de 1920 a 1921.—Bachillerato: Alumnos, 651; inscripciones ordinarias, 2888; inscripciones de honor, 143.

Escuela Normal de Maestros.—Primer curso, 118 inscripciones; segundo, 223; tercero, 202; cuarto, 182. Total, 725 inscripciones.

Escuela de Comercio.—Estudios generales de Comercio. Número de alumnos, 179; número de inscripciones, 848.

Sección elemental femenina: Número de alumnas, 182; número de inscripciones, 1.274.

Total: de alumnos, 361; total de inscripciones, 2.122.

Escuela Industrial de Valencia.—Número de alumnos, 105; número de inscripciones, 605.

RELIGIOSAS

Cultos para mañana:

El Rosario matutino comenzará mañana, a las cinco y media, en el Milagro, y terminará en la Catedral con misa de Comunión, siendo de rogativa pública por el triunfo de nuestro Ejército.

Mañana, como solemnidad externa del Santísimo Rosario, pueden ser de la Santísima Virgen del Rosario.

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la Metropolitana, a las nueve y media misa conventual con sermón a cargo de don Vicente Carrion.

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia, y por la tarde a las cuatro ejercicio con exposición,

—En la parroquial de San Nicolás, a las siete y media misa de Comunión; a las diez la solemne, en que predicará don Manuel López, vicario de esta iglesia